

Raúl Estrada Discua, *el poeta de la cámara*¹

Leticia Medina

PÁGINA SIGUIENTE
Raúl Estrada Discua
Carlos Mérida y La Chata
en el taller de pintura de la
Academia de San Carlos
Col. Raúl Estrada Discua
AH-IISUE

Entre las colecciones fotográficas que resguarda el Archivo Histórico de la UNAM (AHUNAM), se encuentra la de Raúl Estrada Discua, producto de cuatro décadas de trabajo de quien fuera fotógrafo oficial de la UNAM. Por su valioso contenido, esta colección es sin duda una de las más importantes por estar conformada de 7979 documentos gráficos, generados entre los años 1936-1972, periodo durante el cual Estrada Discua registró la vida universitaria en todas sus facetas. Por medio de sus imágenes hemos conocido personajes, eventos, recintos y lugares poco difundidos de la vida universitaria, mismos que coadyuvan a la reconstrucción de la historia de la universidad.

La colección posee además registros arqueológicos de las zonas mayas de nuestro país y de Honduras, así como una muestra representativa de su trabajo artístico y más experimental.

Raúl Purificación Estrada Discua, de nacionalidad hondureña, emigró a la Ciudad de México en 1928 para cursar el bachillerato y posteriormente estudiar la carrera de medicina, profesión que ejercía su padre. Pero en 1932 ingresó a la Academia de San Carlos para estudiar pintura, con Manuel Rodríguez Lozano y grabado y fotografía con el profesor Arturo González Ruiseco, “habiéndole dedicado a esta última materia todo su cariño”.² Por ser un alumno sobresaliente se convirtió en ayudante de González Ruiseco y posteriormente ocupó la cátedra del profesor Agustín Jiménez, cuando éste inició su trabajo en el cine. Y como más tarde don Raúl le comentaría a Luis Alemán en una entrevista, “... en aquellos tiempos en Tegucigalpa las únicas fotos que lográbamos mirar en los pocos talleres que entonces existían, eran fotos circunspectas, duras, sin vida, nunca se me ocurrió que yo estaba destinado a la fotografía. Cuando dado el natural desarrollo de México, contemplé la fotografía que allá se realiza comprendí que yo tenía que dedicarme al arte fotográfico o que arruinaría mi vocación y hasta mi vida”.³

La docencia fue una actividad que desempeñó durante gran parte de su vida y que inició en marzo de 1936, cuando ingresó como profesor adjunto en la Escuela



Nacional Preparatoria y posteriormente en la Academia de San Carlos (1937). Como fotógrafo estuvo adscrito al Instituto de Investigaciones Sociales (1939-1951), en donde formó parte del proyecto de investigación *Mapa étnico de la República Mexicana*, que realizó el registro de 42 etnias del país. También colaboró en el departamento de publicidad de la Secretaría General y en la Dirección General de Información (1953-1970). Se jubiló en septiembre de 1970 pero continuó trabajando hasta enero de 1973, tanto por honorarios como por contrato. En su actividad independiente fue reconocido como fotomuralista con el mérito de haber tomado la fotografía más grande de su tiempo. Su obra artística obtuvo varios reconocimientos, como el primer lugar en el concurso del día de las madres, organizado por el periódico *Excélsior*, en mayo de 1947, con la imagen de la madre indígena, de la cual el pintor José Clemente Orozco exclamó: "es la fotografía más bella que he visto en mi vida, lo felicito Artista".⁴

A lo largo de su vida expuso de manera continua en su país natal Honduras, en El Salvador, la República de Guatemala y en la Ciudad de México en diversos espacios de la Universidad Nacional Autónoma de México y en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. También participó en la exposición itinerante *México en el Arte*, con las fotografías murales que le fueron encargadas por el museógrafo Fernando Gamboa y que se exhibieron en París, Londres y Estocolmo en 1952. Entre las muestras más destacadas se cuenta la de *México indígena*, que tuvo lugar en el Palacio de Bellas Artes en octubre de 1946. Estrada Discua tuvo su estudio, Foto Discua, en la calle de Licenciado Verdad número 3, en el centro de la capital y posteriormente en Río Blanco número 89, en la colonia Industrial del Distrito Federal. Y fue así que a través de su inquieta pupila Discua paseó su cámara en los actos oficiales de los rectores, los trabajadores, en los pasillos de la universidad y en las aulas con sus estudiantes y maestros. Un buen ejemplo de ello lo tenemos en la imagen que aquí se reproduce, en la cual se encuentra retratado el pintor guatemalteco Carlos Mérida, en su taller de pintura en la Academia de San Carlos durante la década de los años treinta con la *Chata*, su modelo, uno de los pocos registros que existen de esta época de nuestra máxima casa de estudios.

PÁGINA SIGUIENTE

C.B. Waite

Sección de la vainilla, ca. 1900

Col. Acervo Gráfico de la

Academia de San Carlos-ENAP

¹ Frase retomada del poema de Litza Quintana dedicada a Raul Estrada Discua, hoja suelta en el "Libro de Oro". Fotocopia en AHUNAM.

² Cfr. "Autobiografía" de Raúl Estrada Discua, escrita el 1º de agosto de 1977. Expediente personal proporcionado por él mismo. Fotocopia en el AHUNAM.

³ "Libro de Oro", álbum personal del fotógrafo elaborado con recortes hemerográficos, autógrafos, dedicatorias y comentarios personales, vol. 2, p. 288. Fotocopia en el AHUNAM.

⁴ Cfr. "Autobiografía", *op. cit.*

